

# SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.  
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herauld).  
AMÉRICA: D. Guillermo Marqués—«El Cañon»—Arecibo—Puerto-Rico).

Fundador y Propietario  
D. JUAN MARQUÉS Y ARBONA

Director Administrador  
D. JUAN TORRENS Y CALAFAT D. DAMIAN MAYOL Y ALCOVER  
REDACCIÓN: CALLE DE VIVES N.º 6.—ADMINISTRACIÓN: CALLE DE SAN BARTOLOMÉ N.º 17.  
SOLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes. } PAGO ADELANTADO.  
EXTRANJERO: 0'75 francos id. id. }  
Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

## Sección Literaria

### UNA HISTORIA VERDADERA

Mientras intentaban los médicos extraerle la bala, entré yo en el pequeño despacho, donde el día antes mi amigo Juan de Noirmotier había puesto en regla sus asuntos, en previsión de lo que pudiese acontecerle puesto enfrente de su adversario, armado cada cual de una pistola.

Un sol espléndido, reluciente, pues acababa de dejar el seno profundo de las aguas del mar, penetraba por las abiertas ventanas, pareciendo arrastrar con sus rayos el perfume suavísimo de las fragantes rosas que crecían en el jardín; bajo la ventana relinchaban los caballos de un coche de camino. Serían las nueve de la mañana; el duelo habíase realizado con las primeras claridades del alba.

Serdos gemidos, que se tornaban á veces quejas agudísimas, oíanse en la habitación contigua, conturbando profundamente mi corazón; para engañar de algún modo mis ansias y mis inquietudes, me entretenía examinando con cierta curiosidad las mil chucherías insignificantes que había en aquel despacho, chucherías que pertenecían al amigo querido que, en aquellos momentos, estaba allí cerca luchando entre la vida y la muerte. De pronto vi sobre la mesa una carta, puesta en lugar visible, y en cuyo sobre estaba escrito mi propio nombre, de puño y letra del pobre moribundo. Pensando que podía encerrarse en ella algo muy interesante para mi amigo ó para mí, leí rápidamente lo que sigue:

«Mi querido amigo: Voy á decirte por qué me bato mañana con Mr. Frentón. Te pusiste enseguida á mis órdenes en este asunto, sin pedirme explicación ninguna, á pesar de que la cosa presentábase algo misteriosamente. Suceda mañana lo que quiera, debo á tu buena amistad esa explicación.

Hace cosa de tres meses, lo recordarás bien, alquilé una habitación en París con el deseo de instalarme definitivamente y renunciar á mi existencia de viajes y aventuras... Quizás tuve también la intención de casarme, pues creo haberte hablado de una tal señorita Martha, que conocí en Pondichery y con la que me encontré en Francia otra vez. Sea como quiera, es lo cierto que sentí deseos de fijar y arreglar mi desarreglada existencia.

La casa elegida por mí era alegre, con mucha luz y mucho aire, no nueva del todo, pero tampoco vieja. La habitación que yo ocupaba en el segundo piso era muy agradable y muy cómoda, en fin, una habitación... ordinaria. Todo en esta historia es ordinario y vulgar, todo... menos el trágico misterio que nada descubrirá jamás.

Al comenzar el verano me instalé allí, muy contento, muy satisfecho de verme al fin en «mi propia casa». Cuando llega uno del Africa ó de la India, donde ha corrido serios peligros su existencia, es cuando se sienten más hondamente esa clase de alegrías. Entonces empecé de veras á vivir... Es sorprendente el trabajo inmenso que uno se dá á sí mismo para llegar á un resultado tan sencillo. Yo había dado la vuelta al mundo sólo para encontrar en extremo delicioso mi paseo matinal por la gran avenida del Bosque de Bolonia.

Al volver de uno de esos paseos es cuando me acaeció el primer caso, la advertencia inicial quizás.

Era cerca de mediodía, y siendo algo tarde ya para mi almuerzo acostumbrao, yo mismo abrí la puerta de mi despacho; junto á mi mesa de trabajo veo á un hombre sentado, de espaldas á la puerta y con la actitud de quien está escribiendo; apenas sorprendido, pues creí al pronto que eras tú, me detuve en me-

dio del gabinete... El hombre se vuelve entonces, y lo primero que veo son sus ojos azules, muy claros y de mirada dulce y á la vez imperiosa... una nariz recta y una barba rubia, uno de esos tipos á glosajones que recuerdan ciertas fisionomías de la estatuaria griega.

Entonces doy algunos pasos, con la pregunta á flor de labio.

—¿Qué se os ofrece, caballero?  
—Nada: mi sillón estaba vacío, en el gabinete no había otro ser animado que yo, el hombre se había evaporado, desvanecido.

Creí que todo aquello no sería más que una alucinación, y muy pronto lo olvidé. A cada momento, en torno nuestro, se producen hechos análogos que no queremos ver, de los que no hacemos el menor caso, pareciéndonos que no vale la pena de que reflexionemos sobre ellos.

No obstante, encima de mi pupitre, sobre una hoja de papel blanco, encontré escritas estas palabras, trazadas con caracteres indecifrables, que hasta ayer no pude adivinar: *Frenton es vuestro enemigo.*

Ocho días después me encontré con el mismo individuo, con el mismo espectro, á media noche, en el vestíbulo de mi casa, desapareciendo lo mismo que la primera vez, como una luz que se apaga. Desde entonces, fué mi huésped, un huésped terrible, capaz de volver loco á uno, por la simplicidad misma de su manifestación. A cada momento se me aparecía, moviéndose con naturalidad, con apariencia tan real, que cada vez lanzábame yo en su seguimiento, con la certeza de que iba á alcanzarlo... pero como siempre desvaneciase lo mismo que una burbuja de jabón.

Quise saber quienes habían vivido antes que yo en mi habitación. Todos ellos habían sido gentes sosegadas y tranquilas, que habían dejado la habitación naturalmente, sin drama de ninguna clase, sin crimen. Busqué en lo más profundo de mis recuerdos si algún ser humano, muerto luego, pudo tener un día motivos para odiarme, para vengarse de mí... Nada, no me acordaba de nada.

De nada... á no ser un hecho insignificante, tan pequeño y que tan poca huella dejara en mi memoria que fué preciso que Martha—que ya era mi prometida—en una conversación me recordara á aquel *fakir* envuelto en anchuroso velo que, allá en un pueblecillo de la India, se atrevió á lanzar sobre ella tan insolente mirada que yo le di un golpe con el bastoncito que llevaba, recordándome que entonces brillaron tan extraordinariamente sus ojos bajo el velo que los cubría, que yo me detuve un momento á considerarle. Pero, qué relación podía tener aquel *fakir* con el fantasma, de aspecto puramente británico, que yo veía en mi casa con tanta frecuencia?

Tú conoces mi educación religiosa, mis ideas cristianas; lo primero que hice fué consultar á mi confesor, que es un hombre en quien yo tenía suma confianza. Me escuchó con atención, y luego de pensarlo mucho me habló así:

—Hijo mío, en caso tan singular no sé á fe qué decirte. Nuestra fe no nos permite admitir fácilmente hechos de esa naturaleza... El único y el mejor consejo que yo puedo darte es que abandones esa habitación enseguida. Tu prometida está ahora en las costas del Cantábrico; ve á reunirse con ella, y no te avergüences de huir ante el enemigo, porque es el medio mejor para triunfar de él. Parte, parte enseguida, y casaos allá mismo. Si eres de verdad juguete y víctima de algún espíritu de las tinieblas, seréis al menos dos para rogar al Cielo y defenderos... Tu esposa es buena y te ayudará.

Al día siguiente tomé el expreso para Biarritz. Y en el momento en que, hecha mi instalación en el *sleeping*, entré en el coche restaurant para comer, vi sentado á la misma mesa que yo había escogido para mí y en la que había dejado

mi tarjeta, á mi espectro perseguidor, con sus ojos azules y su barba rubia.

Era él... él mismo: con su mirada suave y dura á un tiempo; el mismo aire de orgullo y de ironía. Como siempre, me lancé con furia sobre él, creyendo también que mis manos encontrarían el vacío, la nada... Pero esta vez hicieron presa en algo que era verdadero y realísimo; bajo la presión de mis manos, otras manos se crisparon... un ser vivo se levantó furioso, y nos pegamos como dos locos.—Los que presenciaron esa escena extraña creyeron que se trataba de una disputa por la ocupación de la mesa, y nos separaron como pudieron; pero nosotros estábamos ya desafiados.

He aquí por qué me bato mañana con Frenton, que es—yo lo juro—el hombre desconocido, el fantasma, el ser misterioso que tantas veces encontré en mi habitación.

Al llegar aquí la carta se me cayó de las manos; á los lastimeros gemidos de hacia poco había sucedido un silencio aterrador. Luego se abrió lentamente la puerta del despacho, apareciendo en el dintel la Hermana de la caridad, pálido el rostro entre sus tocas blancas.

—La operación ha sido infructuosa... Vuestro amigo ha dejado de sufrir!

\*\*\*

He buscado á Frenton por todas partes, y no he podido dar con él... Aun á pesar mío no puedo desear de mí la idea de que, al caer muerto mi noble y caballeroso amigo, allá en el portal del templo de la India, vuelve lentamente al mundo de la realidad el cuerpo adormecido de un *fakir*, cuya vida el sentimiento de la venganza había aniquilado.

FRANCISCO DE NION.

### BUSCA, BUSCANDO

—Le aseguro á usted amigo don Juan, que eso se pone cada día peor.

—En efecto, mi señora doña Engracia; todo el mundo se queja de lo mismo.

—Y no se á donde iremos á parar.

—Yo tampoco lo sé.

—Usted no dirá cuantas he tenido en catorce meses...

—No; yo no lo diré... usted es quien tiene que decirlo.

—Naturalmente. Pues mire usted he tenido diez y nueve.

—¡Diez y nueve criadas en catorce meses... ¡Vaya!... ya empieza á sumar.

—Pues y mi cuñada Dolores que en un año ha tenido veintinueve... cuando le digo á usted que ese ramo se pone cada vez peor... Mire usted inauguramos el año 1899, que fué cuando lo trasladaron á mi marido á Barcelona, con una chica que se llamaba Angeles. Tenía muy buena estampa y en un principio prometía mucho. Pero á las tres semanas tuve que despedirla; se pasaba las horas muertas fuera de casa. Con decirle á usted que una vez se fué al mercado á las tres de la tarde para comprar merluza y no volvió hasta las once de la noche... ¿Qué le parece á usted?

—Me parece un exceso de celo; es probable que la muchacha correría algunas poblaciones de la costa para traerle á usted pescado de confianza.

—La segunda se llamaba Tecla; la puse en la calle el día de la Candelaria; si tardo una semana más se queda la casa sin un plato, sin una copa y sin una palangana; ¡qué manos tenía aquella criatura para romper cuanto tocaban!... La reemplacé por una aragonesa llamada Pilar, que reunía toda una colección de defectos y principalmente una suciedad como no había visto en mi vida. Con decirle á usted que la sorprendí enjugando los cubiertos con unas medias que acababa de quitarse y que llevaba puestas hacia dos semanas. Tras ella vino una valenciana, la Rosario, que habría sido una perla á no ser por la afición que

le tenía al ejército. A esa no la despedí yo; me plantó ella por haberla insinuado que no me gustaba que regalase mi fruta y mi vino á un artillero que la cortejaba por las mañanas y á un ingeniero que se acercaba por las tardes.

Fué la quinta una mahonesa, que no recuerdo ya como se llamaba, ni qué cara tenía. Entró un viernes á mediodía y el sábado por la noche, dijo vuelvo, y no volvió. ¿Por qué? aun no lo he averiguado.

La sexta era alicantina. Pasó una semana en casa y me plantó en seco por haberme permitido yo hacerla una pequeña observación sobre su manera de freir los huevos.

La séptima, Indalecia, era burgalesa. No sabía hacer nada, absolutamente nada: ni aderezar la ensalada. Y como al mismo tiempo poseía una sensibilidad exquisita, á la menor advertencia que yo la dirigía poníase hecha un mar de lágrimas. Estuvo doce días á mi servicio y se marchó el décimo tercio llorando como una Magdalena.

La octava era una especie de tambor mayor, bigotuda, recia, enérgica y dotada de un apetito atroz. Se marchó al séptimo día, después de costarme una barbaridad de pan, de dejarme la despesa completamente desembarazada de provisiones y de decirme que se iba porque no quería pasar hambre.

La substituyó una gallega, la Serafina, que era por el estilo de la Pilar; tan repueca que no había por donde cojerla y fué reemplazada por la Trinidad, una gaditana que tenía mucha gracia para el canto flamenco. Y se pasaba tantas horas cantando que no le quedaba tiempo para barrer, ni para guisar, ni para fregar platos. Entre esas dos tuve servicio para un mes justo y cabal.

La Isabel, que fué la undécima, venía de Navarra. Se despedió al quinto día por no serle simpático el portero.

Entró luego la Damiana, una muchacha cuya naturaleza no pude averiguar tal vez por ignorarla la misma interesada. Sabía su obligación; era lista y hacendosa y limpia y económica. ¿Pues creará usted que si á los quince días no la pongo de patitas en la calle hay en casa el gran disgusto?... Si señor: figúrese usted que la grandísima tunanta quería seducir á mi marido; á mi Bonifacio, que afortunadamente es un modelo de maridos y uno de los empleados más castos con que cuenta el Gobierno de Su Majestad.

La décima tercera procedía del Ampurdán y se llamaba Ignacia. Era una mocetona guapa, de sólido aspecto; pero fuese usted de las apariencias... al tercer día me dijo que no podía fregar los suelos, porque le dañaba al pecho; al cuarto, que no podía levantarse temprano, porque le daban neuralgias; al quinto, que el quedarse en casa por las tardes la ponía nerviosa; al sexto, que el calor de la cocina le atacaba el estómago; al séptimo que se iba...

Con el número catorce entró la Jorja, una madrileña que valía un Perú; trabajadora como ella sola, limpia, discreta, inteligente; guisaba á la perfección, me gastaba menos que ninguna otra y... en fin, una alhaja. Vi con ella el cielo abierto y, en efecto, durante tres meses estuve en la gloria. ¡Qué muchacha, amigo don Juan, qué muchacha! Jamás tuve ni tendré otra igual...

—¿Y qué fué de ella?... ¿La despedió usted también?

—¡Ca! no señor; ella fué quien se despedió, á la callada, después de robarme dos docenas de cubiertos, varias joyas y ochenta duros.

De la décima quinta, una vizcaína llamada Nenesia, creo que habría hecho algo, pues disposiciones no le faltaban, sino me la hubiese sonacado una parienta de mi marido, que me la conquistó ofreciéndome medio duro más.

La décima sexta era de aquí, de Barcelona. No era mal servicio; pero á los quince días me plantó porque no le gus-

taba el Ensanche y sentía la nostalgia del Borne, en donde había vivido y servido.

Fué una extremeña, la Gumersinda, mi número 17. Entró también con buen pié; pero á las dos semanas tuve que dimitirla. Era una chica que había elevado la sisa á la altura de una institución; en los dos últimos días no se contentaba con menos del 35 por 100 del dinero que se le daba para el mercado.

De la décima octava no puedo decir nada. Solo recuerdo su nombre, Paca, y su pueblo: Getafe. Entró en casa á las cinco de la tarde, tomó á la mañana siguiente el dinero de la compra y no ha vuelto á parecer.

A la décima nona la despedí el miércoles pasado; ¿y sabe usted por qué?... Pues por haber sabido que en medio año «había hecho» diez y nueve casas.

Y ahora estoy buscando la vigésima. Veremos como sale.

—¿Pero señora doña Teresa, cómo se las compone usted para recordar tan fielmente esos datos?... Es prodigioso.

—Verá usted; siempre tuve mucha memoria; en el Colegio era yo la que me llevaba el primer premio de Historia. Y cuando usted quiera le contaré quienes y cómo fueron las sesenta y siete criadas que he tenido en Madrid durante los siete años que allí hemos vivido.

JUAN BUSCÓN.

### ERRORES VULGARES

No es la primera vez que se trata de esta trascendental cuestión en las columnas de los periódicos, en folletos y revistas populares; plumas mejor cortadas que la mía, inteligencias más eximias, y pensadores más profundos, han tratado el asunto con ese elevado criterio que la idea requiere, así como el filósofo que escudriña hasta los más insignificantes repliegues de las miserias humanas. Nada nuevo diré, pero esto no es óbice para que se refresquen las memorias.

Aquellos que por desesperación ó ignorancia profesan ideas descarriadas en contra de la sociedad y de la moral, creídos que por este medio han de proporcionarse el modo de vivir sin trabajar y sin tener capital que les produzca interés, estos, están en un error tan grande, que, casi me dan ganas de no continuar; pero ya que he dado principio quiero acabar lo comenzado.

Nada conseguiremos, ciertamente, de aquellos que fanatizados por la idea (la anarquista pongo por caso) creen que el triunfo de ella sería el triunfo de la justicia y del derecho, y la panacea universal que curaría todos los males que afligen á los desheredados de la fortuna, hijos del trabajo; pero sí, abrigo la esperanza de inclinar á los vacilantes hacia otros derroteros más justos, más lógicos y de resultados más positivos.

Vuestros apóstoles, maestros ó directores, os enseñan á odiar y á considerar como terribles enemigos á quienes hay que destruir, por el mero hecho de no ocuparse directamente de los trabajos manuales. Esos sabios apóstoles no se toman la molestia de marcaros los límites en donde empieza y termina la función del obrero. Os señalan la moderna levita, el aristocrático frac, el guante y el sombrero de copa, como prendas características de burguesía, diciéndoos, que todo el que las vista, forzosamente ha de ser burgués, en el sentido que vosotros dais á esta palabra, quiere decir, explotador vago, á quien sosteneis con vuestro trabajo, en fin de la propiedad colectiva.

Estas erróneas y malsanas enseñanzas tienen el triste privilegio é incentivo de lanzaros al crimen retrusando vuestra cabal y justa redención.

¡No; no creáis, obreros, á esos falsos redentores que explotan vuestro trabajo y vuestra ignorancia!

No es burgués el médico que vela á la

cabecera de vuestro hijo enfermo; no es burgués el sabio ingeniero que traza líneas que han de ser pisadas por la locomotora; no es burgués el trabajador solitario que en su gabinete de estudio se ocupa con verdadera filantropía en buscar soluciones justas y armónicas con el eterno problema de la emancipación del proletariado; no es burgués el químico que en su laboratorio hace combinaciones y ensayos con sustancias que os han de devolver la salud perdida y restaurar vuestro abatido y macilento cuerpo; no es burgués el botánico que estudia y clasifica las plantas, ni el geólogo que marca las edades de nuestro planeta. No, no son burgueses de la inteligencia: sin ellos ¿que sería del mundo? El trabajo de esos hombres es más fecundo, de más valía mil veces, que el vuestro; ellos son el cerebro que dirige, vosotros los brazos que ejecutan. Un hombre puede vivir sin un brazo y sin una pierna, pero no puede vivir sin cerebro. Si declarais la guerra, si considerais enemigos á esas pléyades de ilustres sabios que os dieron mil inventos para que vuestros cuerpos no se fatigasen con el trabajo muscular; si persistís en creer que el nombre genérico de obrero solo es aplicable al que levanta edificios, cava los campos, taladra los montes, sacando ricos metales de sus excavaciones ó modela la materia dándole formas caprichosas en los talleres de la Industria sin admitir en las ideas el ingeniero que dirige ó el mecánico que perfecciona los instrumentos del trabajo; si persistís en esos grandes errores, entonces ¡oh! entonces el triunfo sería el de la iniquidad y el de la injusticia.

Ya que he principiado señalando la no burguesía, quiero concluir, diciendo cual es el verdadero burgués. El capitalista que guarda en sus arcones el oro que debe tener en constante circulación, éste es un verdadero burgués contra el que debería legislarse, obligándole á emplear en el trabajo aquellos tesoros que oculta con avaricia.

Burgués es todo aquel que no hallándose impedido, no trabaja, sea pobre sea rico; el que consume y no produce; el que toma y no da; este es el verdadero burgués: pero formar ideas contra el que con su inteligencia produce más que consume, al que da más que toma, es el colmo de lo absurdo y de la insensatez; es el error craso, la ignorancia supina y la falta hasta de sentido común.

Hay que tener en cuenta que el pan es el alimento del cuerpo; la instrucción es el del espíritu. Si el primero da fuerzas al organismo, el segundo mete la inteligencia haciéndola apta para no ser escabel de los malvados, ni servir de medio para el medro y fines de algunos hombres atrevidos.

No puedo continuar, con esta trascendental cuestión aun cuando mi gusto sería ampliarlo un poco más, pero en estos momentos observo que estas cuartillas ocupan el espacio que con hospitalidad nunca agradecida, se me destina en el SOLLER.

V. DEL VALLE.

## Conocimientos útiles

### MEDICINA CULINARIA

#### El azúcar

El azúcar es un alimento respiratorio que puede aumentar la reserva grasienta de la economía; es una substancia verdaderamente nutritiva.

Según el doctor Hering, de Filadelfia, la mezcla del azúcar con ciertos alimentos, no sólo los hace agradables al gusto, sino que aumenta sus cualidades nutritivas y les constituye de más fácil digestión.

Hay pocas personas á quienes no guste el azúcar, y no se conoce circunstancia en que su uso moderado haya ocasionado el menor inconveniente.

Tomado con exceso puede ser perjudicial, como lo son las substancias las más saludables, pero usado con moderación, es considerado como verdadera panacea para aliviar y curación de varias enfermedades. «El azúcar, según Cruveilhier, es el vino y el pan de los pobres.»

La opinión popular acusa al azúcar de favorecer el desarrollo de los vermes intestinales en los niños, y aún en los adultos, pero no deja de ser una preocupación, desmentida en la práctica por Andry, Redi y otros, entre ellos, un celebrado médico de Barcelona, sabio higienista y correctísimo escritor, entusiasta *sacaráfilo*, pues esta substancia ha provocado muchas veces la expulsión

de una gran cantidad de lombrices intestinales, particularmente de ascárides.

Por sus propiedades digestivas puede paliar la gastralgia y la pirosis y según el médico árabe Rhases que escribía en el siglo IX, «el azúcar calma la tos y facilita la expectoración». En nuestros días el doctor E. Monin, de reconocida fama europea, asegura que «el azúcar es útil en la tisis, la disenteria crónica, la incapacidad y algunas dispepsias».

Riviere cita un caso de curación de tisis pulmonar, perfectamente caracterizada, por medio de azúcar rosado, que es el agua de rosas hecha consistente por medio del azúcar.

En solución acuosa, el azúcar, dice Lobb, disminuye el dolor y arrastra los cálculos de los riñones en las enfermedades artríticas y calculosas.

Debido á experiencias de los doctores Duval y Orfila se ha reconocido el azúcar, tomado en polvo á solución acuosa, como antidoto en caso de envenenamiento por el cobre, arsénico y plomo.

Plenct preconiza el azúcar, tomado en gran cantidad, para combatir la hidropesía.

Empleado interiormente tiene el azúcar grandes aplicaciones por su poder cicatrizante y antiséptico.

Contra las nubes, manchas y úlceras en los ojos, échese en ellos todos los días un poquito de azúcar blanco, finamente pulverizado.

Insúflase azúcar en polvo en las fosas nasales de los niños que sufren coriza.

Para disolver las salpicaduras de cal líquida que haya penetrado en los ojos, disuélvanse en 30 gramos de agua caliente, 20 gramos de azúcar, procurando enfriarla lo más pronto posible y lávese bien el ojo con esta solución hasta que desaparezca la sensación cáustica; después se lavarán los ojos con agua fría.

Para impedir la gangrena en toda clase de heridas deben espolvorearse con azúcar. Semejante método, seguido antiguamente, y señalado, como otros tantos medios caídos en lamentable olvido, como remedio de poco valor científico, ha sido exhumada por el sabio profesor Lücke y aplicado con éxito en la reputada clínica de cirugía, fundada por el propio Lücke en la nueva Universidad de Strasbourg.

PROF. JADRETT.

## Variedades

### Contra el uso del café

Después de la campaña contra el vino y el tabaco, varios médicos empiezan á combatir el uso del café.

El café es un estimulante de la actividad nerviosa, y sus efectos como tal son bien conocidos. Despierta la imaginación y también la memoria. Aumenta la facilidad de la atención y excita la vivacidad en pensar y en concebir.

Sin embargo, como todos los estimulantes, tiene sus desventajas cuando se abusa de él. Las más comunes son el insomnio y la agitación durante la noche.

Estas son las únicas que los más le reconocen, y la opinión general está en que el café es un licor inofensivo y hasta higiénico, cuyo uso habitual no ofrece peligro.

De hecho, los accidentes descritos bajo el nombre de «cafeísmo crónico» parecen muy raros y no se observan más que en condiciones especiales en que el abuso del café se lleva hasta la extravagancia.

No es tal la opinión del facultativo americano doctor Leszinsky, de Nueva York, quien acaba de publicar una requisitoria en toda regla contra el café, sosteniendo que la frecuencia de las enfermedades nerviosas y en particular de la neurastenia en los americanos no obedece á otra causa que al hábito de tomar café.

Mr. Leszinsky ha observado la neurastenia caféica en los viajantes de comercio, corredores, negociantes, actores, escritores, en particular en los gaceticeros de periódicos diarios, «en cuantos—dice,—por oficio hacen gran consumo de palabras y de actividad mental.»

Para obtener la excitación deseada, los bebedores de café se ven obligados á aumentar poco á poco la dosis, lo mismo exactamente que les pasa á los bebedores de alcohol y á los fumadores de opio. La mayor parte de los individuos observados bebían de seis á ocho tazas de café al día; algunos llegaban á doce y aun á catorce tazas. Pero los síntomas de intoxicación pueden producirse con sólo tres ó cuatro tazas diarias.

Conviene observar, sin embargo, que en Europa es un problema saber qué proporción de café contiene una tacita del líquido así llamado.

En el café molido que arreglan los ingenios industriales entra mucha diversidad de elementos, desde la achicoria y la bellota hasta los higos secos y las ciruelas pasas, cosas todas ellas eminentemente lenitivas, suavizantes, refrescantes é incapaces al propio tiempo de perturbar el sistema nervioso en los excitables.

De modo que el café que hace daño es el puro, si se usa de él con poca moderación.

## Tribuna pública

Sr. Director del semanario SOLLER.

Mi buen amigo: Llevado de mis aficiones críticas que como V. sabe, alcanzan más á la parte lírica, que á la dramática-literaria, voy, á vuela pluma, á darle cuenta de mis impresiones con motivo del estreno de *La fiesta de San Juan*, letra del amigo Salvá y música del no menos amigo Torrens.

Conste desde luego que no he acertado á ver la tal *Fiesta de San Juan*, como cuadro regional, como nota típica de nuestras costumbres, en la producción del amigo.

La fiesta que señala admirablemente la música, tomando pié de un canto de *Chirimías*; nuestras clásicas *Chirimías* acompañadas de *tamboril* en un *intermezzo* que precede al último cuadro, no parece, y tal han opinado todos los que asistieron al estreno de anoche. Escenicamente aparece el último tramo, si así puede llamarse, de la calle de San Juan, con vistas á la Lonja y al puerto, pero nada más. Incluso el asunto psicológico que constituye el núcleo de producción teatral huelga por completo en el concepto de la típica fiesta callejera, es decir, sobra por completo; está divorciado con todo lo que pudiera relacionarse con nuestra legendaria fiesta de San Juan ni formada además de lo que es propio de tales verbenas por la superfluidad é encariñamiento de nuestra manera de ser social propio de aquel día.

Hay algunas escenas muy bien dialogadas, con perfecto conocimiento del *savoir faire* de entre bastidores, pero á los versos les falta medida. Yo que entiendo existen relaciones íntimas entre el ritmo musical y el poético, opino, que cuando se carece de oído para espontáneas, y naturalmente rechazar una falta de armonía, hay que suplir esta falta de intuición natural por medio del Arte. Este, dá reglas lo mismo en materia poética, que en la musical, para poder contar sílabas ó notas por si faltan ó sobran en el concepto armónico, poético ó musical. Y esto no lo ha hecho el autor; reconozco en él aptitud envidiable para hilvanar un artículo de periódico; pero creo que no es de los llamados para ingresar en el Parnaso. ¡Ojalá me equivoque! joven, y con talento; puede que así suceda.

En suma: El conjunto de la obra del amigo Salvá revela á quien, como yo, juzga siempre por razón de oficio, á través del concepto antropológico, ser la obra de una genialidad con destellos de ingenio, barajados con vulgaridades, y revelando el todo, falta de unidad y de rumbo, elementos indispensables á toda obra de arte para que resulte bella en el estricto sentido estético de esta palabra.

Aparte lo dicho, los *couplets* resultaron intencionados, sin ser demasiado cáusticos, ó... que es en lo que más brilla el autor.

La obra, con otro título, podría representarse en los teatros del continente, en los cuales, todos los días se ponen en escena producciones de este género mucho peores, pero con el título que ostenta, no; puesto que todo el mundo se preguntaría: ¿dónde está la pastora? es decir, ¿dónde está la fiesta?

En cuanto al éxito obtenido anoche, puede decirse fué franco, y de benevolencia para los autores; mucho más espontáneo para el autor de la música, que para el del libreto; á la mitad del dúo, número que *pretende* ser el culminante de la obra, el público se dejó arrastrar, interrumpiendo con sus aplausos el curso de la ejecución prueba de que había *entrado* de lleno en el concepto armónico, como creo que vulgarmente así se dice en el *caló* crítico teatral. Este número tuvo que repetirse.

Para colmo de desacierto, una de las escenas (por falta de decoración apropiada) ocurrió en una plaza monumental marcadamente extranjera, de la cual ni siquiera en ninguna de las grandes capitales de España hay ejemplar alguno, y esto contribuyó á hacer resaltar la falta de sabor local que según el título de la obra, perseguía el libretista.

Ya se yo que las primeras representaciones de las producciones dramáticas de Chuspeare, tuvieron lugar con aparato escénico tan convencional como las que tenían lugar en las representaciones en el antiguo corral de la Pacheca, hoy teatro Español, en las cuales, al principio de la escena se anunciaba el sitio, donde iba á desarrollarse la acción para que la tuvieran *in mente* los espectadores; (ahora vá á ocurrir esto, en una cárcel, ó en el interior del salón de una fortaleza, etc., pongo por ejemplo), pero hoy el sentido estético del público está educado de otra manera y siente la falta de propiedad en la escena, que la mantiene ó contribuye mucho á mantenerla dentro la esfera dramática.

LE CONTICRI.

25 Abril 1901.

## Del Extranjero

### La guerra anglo-boer

Los telegramas oficiales del Africa Austral vuelven á ser muy desfavorables á los boers, pues que en ellos no habla lord Kitchener más que de centenares de prisioneros, capturas de cañones, fusiles y municiones al enemigo, sin mentar para nada las bajas que para realizar tantas proezas hayan tenido sus tropas.

Por supuesto, que los cañones cogidos son los mismos tomados anteriormente por los federales á los ingleses y que aquellos han inutilizado antes de entregarlos ó abandonarlos.

Respecto á los centenares de prisioneros, hay que advertir que no se trata de boers guerrilleros sino de infelices enfermos ó inválidos que se rinden ó dejan hacerse prisioneros para que los ingleses se encarguen de mantenerlos mientras dure la guerra.

Pero la noticia más importante que con relación á la guerra sud-africana se ha recibido, es la de que sir H. Campbell Bannerman, miembro del Parlamento británico, ha declarado que el partido liberal inglés rechaza toda responsabilidad en la guerra funesta y ruinosa que hacen los imperiales en el Africa del Sur. No es extraño que dada la gran significación política que tiene sir Campbell, hayan causado sus declaraciones honda y general sensación.

Otra noticia que no cede en importancia á la anterior, es la de que según rumores que circulan en Londres, el famoso general británico French abandonará en breve por cuestiones de salud, el teatro de la guerra. Parece sin embargo, que no es la mala salud del célebre caudillo la razón de su marcha del Africa Austral, como que según deja entrever el *Times* de Londres, French fué hecho hará unas tres semanas prisionero de los boers, los cuales le dejaron libre bajo palabra de honor de no volver á hacer armas contra los sud-africanos.

También se pregunta todo el mundo en Inglaterra si el regreso á Londres del célebre héroe de Mafeking, el valiente y muy entendido general Baden Povel, se debe á una causa análoga á la que le obliga á su colega French á salir del teatro de la guerra.

Sólo el tiempo contestará á la pregunta.

Habiendo empezado en el Africa del Sur la estación seca, han cambiado los boers de táctica, dividiéndose sus fuerzas en pequeñas partidas, vuelven á su guerra de guerrillas con sus sorpresas, emboscadas, destrucción de trenes, captura de convoyes y copos de patrullas. Es decir, una guerra que junto con la peste india y otras enfermedades epidémicas aniquila á los ingleses mucho más que la guerra que podríamos llamar grande ó formal.

Uno de los resultados del cambio de táctica lo tenemos en el copo realizado hace tres días por los boers de una patrulla, en la cual iba el comandante Twford, después de una desesperada lucha, en que murió aquel jefe y fueron hechos prisioneros todos los soldados de la patrulla.

El hecho ha causado honda sensación en Londres, pues el comandante Twford, además de conocidísimo y muy popular, estaba emparentado con algunas de las familias más aristocráticas de Inglaterra.

Comunican de Pretoria que algunas fuerzas boers sorprendieron en el valle de Shatfontein al jefe inglés Witer y á su escolta.

El mayor Witer resistió tenazmente á los boers hasta que cayó muerto.

La escolta que le acompañaba fué hecha prisionera.

Francfort del Mein.—A consecuencia

de la explosión de tres calderas ocurrida en una fábrica de ámbar artificial, situada en Griesheim, ha sido incendiado el edificio y se supone que han resultado 50 muertos y 140 heridos. Después se propagó el incendio á la aldea de Schwanheim, en donde según noticias de última hora, pasan de 250 los heridos y contusos.

## Crónica Local

Después de corta permanencia al lado de su familia y víctima de aguda enfermedad falleció el sábado último por la noche D. Jaime Barceló Mayol.

Se verificó la conducción del cadáver al cementerio en la noche del domingo, después de rezado el rosario, con distinguido acompañamiento. Asistió también á dicho acto la música de capilla que dirige D. Miguel Rosselló primo del finado. A los funerales que se celebraron en la iglesia parroquial el lunes de esta semana asistieron numerosos amigos de la familia.

Enviamos á su desconsolada esposa, hijos, padres, hermanos y demás que le lloran, nuestro más sentido pésame.

El joven de Costitx, Bartolomé Oliver, que ingresó el viernes último en el Hospital, por la desgracia que le había ocurrido, tuvo que ser viaticado el domingo, tan grande fué el estado de gravedad en que se encontraba.

Hoy nos consta que hay ligera mejoría, la que deseamos continúe hasta su completa curación.

D. Juan Frontera y Estelrich, encargado en la actualidad de la carretera de Palma á este puerto, é hijo de nuestro paisano y particular amigo don Antonio, ha sido nombrado 2.º Ingeniero de la Provincia de Lérida.

Felicitémosle por su nombramiento.

Agradable y entretenida en extremo resultó la velada que en la noche del domingo último pasaron todos los que asistieron al Teatro de la «Defensora Sollerense». Los inteligentes y entusiastas jóvenes pertenecientes á la «Sección Dramática» del *Círculo Sollerense* pusieron en escena el hermoso drama *D. Juan de Lanuza* mereciendo, al final de cada acto, entusiastas y repetidas ovaciones la señorita D.ª María Llobera y los señores Sancliment, Pérez Montoya, Raymond, Valls y Casanovas. Pero en donde el entusiasmo, de la distinguida concurrencia que llenaba el teatro, llegó hasta el delirio fué al representarse el juguete, ó lo que sea, denominado *Curra de moro*, pues la hermosa creación que, en el desempeño de sus respectivos papeles, supieron dar á la obra los señores Planells, Tomás, Pérez Montoya, Raymond, Casanovas y Seguí supera á toda ponderación. Un aplauso sincero á todos cuantos tomaron parte en la citada función no escatimándolo al Sr. Sancliment como actor y como Director. Adelante, y que las restantes funciones que están en estudio, podamos también aplaudirlas, cual la representada ultimamente.

Se han acercado á esta Redacción varias personas, que nos merecen entero crédito, quejándose contra el abandono en que la guardia municipal tiene á los chiquillos que con sus travesturas, juegos impertinentes y chillidos molestan á los pacíficos vecinos, especialmente en las horas de descanso. Queja que trasladamos al Sr. Alcalde, en la seguridad de que propondrá el oportuno remedio en bien del público en general.

Con el presente número queda terminada la novela *Una madre como hay muchas* y empezamos á publicar *Ariela* de la distinguida escritora Raquel.

La acreditada revista «La Agricultura Española» que, bajo la dirección del Dr. B. Aliño, se publica en Valencia, acaba de enriquecer su ya notable Biblioteca con la publicación de un nuevo volumen, que hemos recibido, en que se trata del algarrobo, cuyo cultivo tiene tanta importancia en el litoral del Mediterráneo y especialmente en Mallorca. La obra que nos ocupa, escrita por don G. Lléo Comín, Ingeniero de Montes, es un estudio completo de cuanto á dicho



PUBLICACIONES RECIBIDAS DURANTE LA PRESENTE SEMANA

La Escuela Práctica.—SUMARIO del n.º 8.º de la 8.ª serie.—Impresiones de la escuela. Ejercicios de lectura y lenguaje. Lecciones progresivas de composición castellana. Dirección para la enseñanza de varias materias por Everett. Ejercicios orales y escritos sobre conocimientos generales. Ejercicios sobre el mapa de España, teniendo á la vista el mapa mudo Porcel. La enseñanza científica en la escuela primaria. La educación del niño. Variedades. Notas bibliográficas. Se suscribe en la imprenta y librería de Salvador Fabregues, Ciudadela de Menorca.

Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro.—SUMARIO del Cuaderno 4.º de este año.—Sección oficial:

Año 1901. Conversas de los días 1.º, 8, 15 y 22 de Marzo de 1901. Sección doctrinal: Las Winzervereine ó Sociedades cooperativas de viticultores. Notas agrarias: Ecos del Congreso internacional de agricultura de París. Sección meteorológica: Granja Experimental de Barcelona. Red meteorológica de Cataluña y Baleares. Resumen de las observaciones meteorológicas de y partes recibidos referente ó los meses de Enero y Febrero de 1901. Crónica mensual: Exposición monográfica de la patata é industrias derivadas. Cuarto Congreso Agrícola Catalán. El lisol en agricultura. Sección comercial: Precios medios de los principales artículos de producción peninsular y extranjera. Se suscribe en Barcelona, calle de la Puertaferriera, 21, principal.

La Veterinaria Moderna.—SUMARIO del n.º 32.—Tres preguntas y un corolario. De actualidad. Estatutos para el régimen de los Colegios farmacéuticos.

Proyecto de Reglamento. Sección Científica: De la indigestión en los solípedos. Apuntes históricos sobre la castración. Funciones de la célula hepática. Historia Clínica. Revista Italiana. Entre líneas. Notas y noticias. Suscríbese en la Administración, Cestilla, 6, Palencia.

Mallorca Dominical.—SUMARIO del número 222.—Despedida amorosa del Bon Jesús, per Mossen Joan. Sants y festes. Noticias históricas. A n'en J. A. F. per Mossen Segismón. Al Patrocinij de Sant Joseph, per Joan Aguiló, Pvre. Al Sr. Batle de Palma, p' el Director. Llençtieta novellat p'es Cosi'n Tem. Primavera, per Lluís de T. «El Buen Obrero» por Veramita. Cronicó, p'es Cronista, Enhorabones. Correspondencia. Entreniments.—Anuncis. Se suscriu en la Direcció y Administració: Cadena de Cort, núm. 11, Palma.

El Mundo Agrícola.—SUMARIO del número 92.—Contabilidad agrícola por partida doble. Cuentas que intervienen en la contabilidad agrícola (continuación), por Antonio Torrens y Monner. Enfer-

medades del olivo. Carácterés del buen vino, por L. Mathieu. Poda de los árboles frutales, por V. Sgaravatti. Cultivo de las coles, por L. T. Notas útiles: ¿Como debe regularse el abono de los prados? Los frutales improductivos. Abono del manzano. Valor de los sarmientos en la alimentación del ganado. Bibliografía. Se suscribe en Barcelona, calle Dormitorio de San Francisco, 3.

Bolstín de Tabacos y Timbre.—SUMARIO del n.º 497.—La semana. El tabaco del Congo. Oficial. Reformas de enseñanza. Banco de España. La Gaceta en la semana. Revista de mercados. Movimiento de personal. Noticias Anuncios. Se publica en Madrid, calle de la Libertad, 16 dup.º bajo.

Revista de la Cámara Agrícola Balear.—SUMARIO del n.º 2.º del 3.º año. Crónica general. El cultivo del algodón en las Baleares. Un acuerdo de la Cámara Agrícola de Málaga. La zona neutral de Baleares. El desarme de los

guardas de la Unión de Propietarios en Tortosa. Impuesto de consumos sobre el vino en Francia. Informaciones: Medio para prolongar la duración de las flores. Abono para plantas de salón. Para desalar las substancias saladas. Suftificación de la esencia de rosas. Azufre: su adulteración. Patatas tempranas. Reana. Cuarto Congreso Agrícola Catalán. El trigo como pienso de caballo. Datos y noticias. Abonos para plantas cultivadas en macetas. Esterilizador de leche, sistema «Centinelas». Falsificación del azafrán. Pepita. Mercados de Palma, Inca y Sineu. Se suscribe en el domicilio de la Cámara Agrícola, Plaza de la Constitución, 36, Palma.

VALORES LOCALES

Table with 4 columns: Valor nominal, Valor desembolsado, Papel, Dinero. Rows include Banco de Sóller, El Gas, La Solidez, León de Oro.

RED METEOROLÓGICA DE CATALUÑA Y BALEARES

SERVICIO DE LA GRANJA EXPERIMENTAL DE BARCELONA.—2.ª quincena de Abril

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLAN PBRO.—CALLE DE SAN PEDRO.

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Meteorological table for Observatorio de D. José Rullan Pbro. Columns: Días, Barómetro, Nubes, Viento, Temperatura, Psicrómetro, Observaciones.

Meteorological table for Observatorio del Faro de «Punta Grossa». Columns: Días, Termómetros, Mañana, Tarde, Viento, Atmósfera, Pluvio, Observaciones.

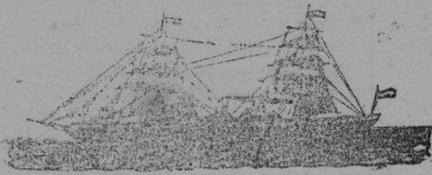
NOTA.—El barómetro se halla, en Sóller, á 52'53 metros, y en «La Punta Grossa», á 101'620 metros, sobre el nivel del mar. Las horas de observación, á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—En la casilla de la fuerza de los vientos, el 0 indica calma, las hojas árboles, ope las pequeñas ramas; 6, huracán, derriba tejados y chimoneas, arranca los árboles.—La cantidad de las nubes se expresa en décimas de cielo cubierto, hasta 10 que significa cubierto. La clasificación por C que significa Cirros; K Cúmulos; S, Stratos; N

Los anuncios que se insertan en esta sección pagan: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea; hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas de que se componga, será de 0'30 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se contarán por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pias., del de dos 3 pias., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pias. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutarán una rebaja de un 25 por ciento.

SERVICIO DECENAL



LEON DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id. Salidas de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id. Salidas de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id. CONSIGNATARIOS:—EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24.—EN BARCELONA.—D. J. Roura, Paseo de la Aduana, 25.—EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

NOTA.—Siempre que el día de salida de Cette, según el presente itinerario, corresponda al sábado ó día anterior á uno festivo, la retrasará el vapor veinte y cuatro horas y saldrá el domingo ó día festivo que sea, á la misma hora.

CENTRO JUDICIAL Y ADMINISTRATIVO

PALMA DE MALLORCA

Miguel Borrás y Francisco Pizá, Procurador de Audiencia. Gestión de asuntos así judiciales como extrajudiciales. Colocación de capitales á rédito y administración de toda clase de bienes. Compra y venta de fincas mediante una comisión de 1/2 p.º y un 3 por mil según su importancia. Titulación y redención de censos. Cumplimentación de exhortos en los Tribunales de Palma y del Continente. Obtención de certificados del Registro general de actos de última voluntad y de toda otra clase de documentos en la Nación. Representaciones de la propiedad intelectual. Informes comerciales de todas las plazas del Continente. Corresponsales en todas las provincias de España, Cuba y Puerto-Rico. PALMA DE MALLORCA.—Luz, 35 y 37, Pral.

AGUA DESTILADA

FLOR DE NARANJO

Se vende, al por mayor y menor, en la Farmacia de J. Torrens, Sóller.

SE ALQUILA un piso de la calle de la Romaguera, tanto con huerto, como sin él.

Informará su dueño Guillermo Cardell. Romaguera, 30.—Sóller.

PÍLDORAS FERRUGINOSAS

INULA HELENIUM

Con estas píldoras, preparadas por J. Torrens, se cura pronto y radicalmente la Leucorrea ó (flujo blanco), la Anemia y Clorosis (colores pálidos), la Dismenorrea (ó dificultad en el mensturo), la Amenorrea (ó supresión del mismo), la debilidad, flaqueza y cuantas moléstias ó enfermedades reclamen un exitante poderoso y enérgico.

DE VENTA:

En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Peláez y Bermúdez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.

La Ilustración Española y Americana.—La Moda Elegante.—La Ilustración Artística.—El Salón de la Moda.—Album Salón.—La Bordadora.—La Perla Artística.—La Mariposa.—La Zapatería Ilustrada.—Sol y Sombra.—La Elegancia.—y otra infinidad de periódicos y revistas ilustradas de España sirve á sus abonados el «Centro de Suscripciones», sección tercera de «La Sinceridad», San Bartolomé 17.—SOLLER.

SOCIEDAD BARCELONESA DE GUANOS BARCELONA

GUANO POMÉS-POMAR

el más acreditado; el más barato y el de más consumo de España

A 21 pesetas saco. Tomando 10 sacos á 20 pesetas id.

DEPÓSITO EN CASA DEL REPRESENTANTE

D. MIGUEL COLOM

CALLE DEL MAR.-SOLLER-(Baleares)

L' ASSICURATRICE ITALIANA

Sociedad de seguros contra los

ACCIDENTES DEL TRABAJO

ESTABLECIDA EN MILÁN Y RECONOCIDA EN ESPAÑA

Capital social: 5.000.000 Liras

Habiéndose promulgado la Ley sobre los accidentes del trabajo de 30 de Enero último, esta importante Sociedad asegura todas las industrias, mediante una prima, contra los riesgos indicados en dicha Ley.

Director de la Sucursal Española: D. MANUEL GES, Merced, 20, Barcelona.—Para informes y demás, dirigirse al Agente principal, B. HOMAR, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, ARNALDO CASELLAS.

LADRILLOS HIDRÁULICOS, BAÑERAS,

PELDAÑOS, FREGADEROS Y TODA CLASE DE PIEZAS DE GRANITO ARTIFICIAL

DE LA CASA

ESCOFET, TEJERA Y C.ª de BARCELONA

Único representante en Sóller: Miguel Colom, calle del Mar.

SOLLER.—Imp. de «La Sinceridad»